

LA LIBERTAD ECONÓMICA Y LA SEGURIDAD NACIONAL

MARCO A. PLAZA VIDAURRE
Febrero 2007
Lima

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I

LA ECONOMÍA Y LA DEFENSA NACIONAL

CAPITULO II

¿EXISTE LA DEMANDA Y OFERTA DEL BIEN PÚBLICO DEFENSA NACIONAL?

CAPITULO III

LA LIBERTAD ECONÓMICA Y LA SEGURIDAD NACIONAL ¿SE
COMPLEMENTAN O SE CONTRAPONEN?

CAPITULO IV

UN MODELO CONCEPTUAL DE LA SEGURIDAD NACIONAL Y LOS RECURSOS
ECONÓMICOS ORIENTADOS A LA DEFENSA NACIONAL

INTRODUCCIÓN

La necesaria existencia de un Estado requiere de objetivos y estrategias que permitan a éste cumplir con su tarea primordial: "la supervivencia de la nación de manera permanente", es decir, que la sociedad cuente con un nivel mínimo de seguridad nacional.

La libertad económica contribuye en el bienestar y desarrollo de los pueblos conformados por individuos libres de toda coacción. La seguridad a nivel nacional persigue crear un clima estable de paz duradera para que los pueblos y los individuos que los conforman puedan desarrollarse.

La seguridad nacional es indispensable para que una sociedad goce de libertad económica y ésta es necesaria para el crecimiento económico y mejora del bienestar de la población en su conjunto.

En tal sentido, es preciso definir conjuntamente los objetivos de la libertad económica y del Estado en materia de seguridad nacional, de tal manera que ambos no se contrapongan, en todo caso, se potencien mutuamente.

Si bien es cierto, que la libertad económica y la seguridad nacional no podrán complementarse totalmente, es necesario definir límites de uno con respecto al otro.

En el capítulo I desarrollamos una serie de conceptos de Adam Smith, John Stuart Mill y Ludwig Von Mises¹, que relacionan la economía y la defensa nacional, así como de Robert Gilpin, en temas de economía política.

En el capítulo II analizamos los conceptos de la demanda y oferta y su posible aplicación al bien público la Defensa Nacional

Finalmente, en el capítulo III explicamos la relación entre la libertad económica y la seguridad nacional.

En el capítulo IV desarrollamos un modelo conceptual que tiene como objetivo explicar la relación que existe entre el gasto en el sector defensa y la seguridad nacional. Resaltamos que ésta variable no es absoluta sino relativa, por cuanto, dependerá de los recursos orientados a sus Fuerzas Armadas y de la eficiencia y eficacia de los mismos, así como del alistamiento y preparación de las Fuerzas Armadas del posible país rival, hechos que no realizados en forma real y oportuna y bajo la hipótesis de guerra establecida, constituirían una seria amenaza para la nación.

Otro objetivo del presente documento es investigar cómo la libertad económica y los objetivos de un Estado, en materia de seguridad nacional, podrían estar en contradicción bajo ciertas circunstancias, derivadas de la política general del gobierno de turno. También se explica que la libertad económica requiere de un mínimo de seguridad nacional llegando a plantear que estas dos variables se complementan en muchos aspectos.

Y un último objetivo, explorar los conceptos de la demanda y oferta y su aplicación a la Defensa Nacional.

¹ Los primeros, economistas clásicos, y el último, un exponente de la escuela económica austriaca

CAPÍTULO I LA ECONOMÍA Y LA DEFENSA NACIONAL

La Defensa Nacional fue estudiada con un enfoque económico por economistas como es el caso de Adam Smith (siglo XVIII), John Stuart Mill (siglo XIX), y por Ludwig Von Mises (siglo XX).

Adam Smith² en su obra "La Investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones", (1776), escribió lo siguiente:

"La primera obligación del Soberano que es la de proteger la sociedad contra la violencia y de la invasión de otras sociedades, no puede realizarse por otro medio que el de la fuerza militar"

Smith agregó:

"Aunque el arte de la guerra es, sin duda alguna, el más noble de todos, se convierte necesariamente en uno de los más complicados con los adelantos del progreso. El Estado de las artes mecánicas y de otras industrias, con que guarda necesariamente conexión, determina el grado de perfeccionamiento a que es capaz de llegar en determinada época. Pero para hacer que llegue a tal grado de perfección es indispensable que se convierta en el único o principal oficio de cierta clase de ciudadanos y la división del trabajo es tan necesaria para fomentar este arte, como para todos los demás"

Habiendo transcurrido alrededor de doscientos años, apreciamos que sigue vigente el pensamiento de este ilustre

economista clásico. Ahora bien, la palabra productivo debe tratarse con mayor detenimiento.

En el sentido estricto de la palabra, una actividad es productiva, cuando contribuye directamente a la producción. Sin embargo, existen otras actividades que no contribuyen directamente al proceso productivo y por ello no dejan de ser importantes. La salud y la educación no influyen directamente en la producción pero permiten que las personas puedan ser más productivas, es decir, estas variables son necesarias para que una gestión empresarial sea exitosa.

También es importante resaltar que el capital y el trabajo serán utilizados de la mejor manera en un ambiente de paz, armonía y cooperación social.

John Stuart Mill³, economista clásico, en su obra "Principios de Economía Política", escrita antes de la Guerra del Pacífico, en el año 1,848 nos explicó lo siguiente:

".....así también, es el trabajo del Ejército y la Armada; en el mejor de los casos, impiden que un país sea conquistado, perjudicado o insultado, lo cual es un servicio, pero bajo los demás puntos de vista ni mejoran ni los perjudica (se refiere al Estado). Así también es el trabajo del legislador, el juez,y todos los demás agentes del gobierno, en sus funciones ordinarias, aparte de cualquier influencia que ejerzan sobre el mejoramiento del espíritu nacional. Rinden el servicio de mantener la paz y

² Smith, (1997) capítulo 1, parte 1, Quinto Libro, página 614, 619

³ "Principios de Economía Política" capítulo III, Libro primero, página 66, , Tercera reimpresión, Fondo de Cultura Económico FCE, México D.F., 1996

la seguridad; éstas componen la utilidad que producen”.

Mill explicó que una Fuerza Armada bien equipada garantiza la paz necesaria que toda actividad productiva requiere. Es importante destacar que Mill en ningún caso, estima que las funciones del Ejército y de la Armada no sean fructíferas. Muy por el contrario, al igual que las otras funciones del gobierno, la defensa, producen una utilidad a nivel sociedad que es justamente la seguridad y por consiguiente la paz. Si bien es cierto que Mill planteaba que la Defensa Nacional no hace mejor a la sociedad directamente, en su época, no se concebía la importancia de las Fuerzas Armadas en el desarrollo social por no ser necesario. Esta es una situación moderna sobretodo en países como los nuestros donde ni la empresa privada ni el mismo Estado llega a las fronteras y zonas alejadas de las ciudades. En esta ocasión, la Fuerza Armada, dada la naturaleza de sus actividades, contribuye de modo limitado en satisfacer necesidades de la población en trabajos que concretamente no son militares. Por ejemplo, la acción cívica, atención médica, la construcción de carreteras y el transporte se desarrollan como parte de un plan de apoyo a la sociedad.

Ludwig Von Mises⁴ nos explica que: “Cuando un pueblo amante de la paz se ve atacado por belicosos enemigos debe, desde luego, ofrecer la máxima resistencia, haciendo cuanto esté en su mano por repeler la agresión. No hay duda de que son encomiables los

actos de quienes, en guerra defensiva, pelean por la libertad y la vida; admirables su entrega y coraje. En tales casos, son dignos de alabanza el desprecio a la muerte, el valor y el arrojo de los combatientes, que luchan por un fin justo....”

Von Mises, en su tratado de economía⁵ la Acción Humana, dedica un capítulo a la economía de Guerra, y nos explica que la economía de mercado permite vivir y cooperar en paz a los pueblos, pero que esta paz se ve amenazada y finaliza cuando los pueblos guerreros practican las guerras de exterminio, donde los vencidos son aniquilados o vueltos esclavos.

Era una filosofía de conquista ilimitada la que existía antes de la edad media, donde los conquistadores seguían su plan de conquista hasta que los recursos les permitieran. El feudalismo de alguna manera limitó esta filosofía dado que el señor feudal administraba los recursos y los vasallos no disponían de éstos libremente.

Citando a Mises:

“Surgió así una pacífica coexistencia entre un cierto número de estados soberanos. En el siglo XVI, el francés Bodino articuló la teoría de la soberanía nacional y en el siglo XVIII el holandés Grocio la completó con el estudio de las relaciones internacionales en la guerra y en la paz⁶.”

Mises explica que las Fuerzas Armadas se nacionalizaron cuando cayó el sistema feudal en razón de que los estados soberanos no contaban con los

⁴ Von Mises (1996), Tomo I, pág. 41

⁵ Von Mises (1995)

⁶ Mises (1995), página 970.

servicios gratuitos de los vasallos. Así, estos nuevos ejércitos eran leales al rey, sin dejar de ser mercenarios.

Si bien es cierto, el deseo ilimitado de conquista se mantenía, los recursos económicos eran el límite a sus campañas.

La escasez de recursos crearon las guerras limitadas, donde los Estados se unían apenas surgía un guerrero conquistador que creaba inestabilidad en cuanto a la seguridad de la coexistencia pacífica.

Mises explicó que la guerra no involucraba a civiles o a los no combatientes, pues, éstos detestaban las guerras que prácticamente eran organizadas y dirigidas en beneficio de los gobernantes. Es decir, la ambición de éstos desencadenaban las guerras lo que no causaba la felicidad de los pueblos ya que el resultado era una multitud de muertos y mutilados por satisfacer deseos de los gobernantes. Se pensaba así que la eliminación del despotismo y la creación de gobiernos representativos acabarían con las guerras. Así la democracia se convertía en el mejor instrumento de la paz sin no antes derrocar al despotismo y a los mercenarios de los reyes ambiciosos que llevaban al pueblo a sufrir las contiendas militares.

Agrega Mises que:

"Los liberales británicos y sus amigos del continente advirtieron sagazmente que para salvaguardar la paz no bastaba la democracia; para que el gobierno por el pueblo fuera fecundo era necesario que se apoyara en un inadulterado *laissez faire*. Sólo una economía libre, tanto dentro como

fuera de las fronteras políticas, podía garantizar la paz. En un mundo carente de barreras mercantiles y migratorias, los incentivos mismos que militan por la conquista y la guerra se desvanecen⁷."

Mises nos explica que los historiadores no han podido explicar porqué los países han preferido las guerras a la cooperación y a la paz. Asimismo, nos plantea que este espíritu de conquista ha continuado debido a la existencia de gobiernos con Estados interventores⁸. Agrega el autor que la libertad en los negocios, el libre mercado y el *laissez faire*⁹ contribuyeron de manera decidida a la cooperación y a la paz. Los Estados interventores y toda política socialista generaron conflictos que no pudieron ser resueltos con la cooperación de las partes.

En tal sentido, no son las nuevas armas las que crearon conflictos bélicos sino la erradicación de la cooperación entre países, la restricción de la libertad en los mercados internacionales y el Estado interventor en actividades que no le correspondía, lo que de alguna manera comprometió a los individuos a ser parte de un nacionalismo desmedido.

Mises explica el concepto de los socialistas respecto al mercado libre, en el sentido de que éste solamente se

⁷Mises (1995), página 971

⁸ Un Estado interventor es aquel que está diseñado para llevar a cabo funciones que de alguna manera afectan la libertad política y económica.

⁹ Mill (1996), capítulo XI del libro V, "De los fundamentos y límites del principio del *laissez faire*". Mill explica en este capítulo sobre las atribuciones del gobierno en los asuntos de la sociedad. *Laissez faire* es una expresión que significa 'dejar hacer' y es utilizada para hacer referencia al liberalismo.

podría desarrollar en un ambiente de paz y que en tiempos de guerra la economía debería ser intervenida, y como consecuencia en las dos guerras mundiales fue un pretexto para que los Estados intervengan en la economía originando lo que se conoce como el "socialismo de guerra".

Sin embargo, el asunto no acababa una vez finalizada la guerra, sino, por el contrario, se pensaba que si las guerras siempre iban a existir entonces la intervención debería seguir vigente. En tal virtud, con la finalidad de que la nación esté preparada, el dirigismo económico debería continuar.

Mises explica el caso de los Estados Unidos de Norteamérica en la II Guerra Mundial, que si bien es cierto, orientó todo el esfuerzo militar para abastecer a sus ejércitos y escuadras, lo hizo controlando los precios de de la economía. La expansión del gasto público ya sea con la creación de dinero o la expansión del crédito presionó los precios de la economía a subir, por lo que se justificaba el control de éstos. En otras palabras, la industria orientada al esfuerzo de la guerra generaba inflación por la expansión de la demanda, pero el control de los precios contrarrestaba el crecimiento de ésta. Más eficiente hubiera sido, según Mises, aumentar impuestos o incentivar los préstamos entre ciudadanos de tal manera de permitir que la producción se hubiera orientado hacia los bienes que demandaba el esfuerzo de la guerra a nivel nacional, es decir, el fin hubiese sido el mismo pero la estrategia otra, ya que el libre mercado no hubiera sido

distorsionado con controles de precios. Al igual, la producción se hubiera orientado más hacia pertrechos de guerra y material bélico.

Sin embargo, los ciudadanos que más consumían se encontraron con mayores ahorros puesto que no podían consumir los bienes que deseaban por la existencia de cupones y preferencias.

Agrega el autor citado que la economía de mercado no es compatible con la guerra y que el capitalismo es un sistema que los pueblos libres pueden gozar. Sin embargo, la guerra no es una excusa para que la economía sea controlada al mejor estilo socialista. De este análisis, podríamos plantear que existiría un posible conflicto entre los objetivos de la libertad económica y de la seguridad nacional, bajo ciertos escenarios, tema que trataremos con mayor detalle en el capítulo III.

CAPÍTULO II

¿EXISTE UNA DEMANDA Y OFERTA DE DEFENSA NACIONAL?

En el mercado se realizan innumerables transacciones diarias de compra y venta de bienes y servicios, donde el agente principal es el ser humano que adopta las siguientes funciones: consumidor, empresario (productor) y trabajador. El primero satisface sus necesidades o disminuye su malestar adquiriendo y consumiendo artículos, y consigue su capacidad adquisitiva vendiendo su fuerza laboral a los empresarios; el segundo, compra la fuerza de trabajo a las personas y a través de una tecnología y gestión produce bienes y servicios, que son ofrecidos en el mercado; el tercero

vende su fuerza de trabajo y recibe una compensación, que sería el sueldo o salario. En tal sentido, en el mercado tenemos "actores" con funciones variables. Los empresarios son consumidores y aquellos que venden su fuerza de trabajo también pueden ser empresarios. En el mercado las personas adoptan diferentes posiciones de tal manera que no existe rigidez en cual o tal función. En otras palabras, el mercado es un conjunto de procesos puestos en marcha por las actuaciones diversas de los múltiples individuos que entre sí cooperan bajo el régimen de la división del trabajo¹⁰. Ahora bien, el empresario compra los recursos y coloca su producto siempre y cuando obtenga una rentabilidad económica mayor que el costo de oportunidad de los recursos. El empresario seguirá aumentando la producción mientras el precio (ingreso marginal) del bien que vende sea mayor que el costo de la última unidad producida (costo marginal). Por otro lado, contratará a personas para trabajar en su empresa, siempre y cuando, el sueldo que paga (costo marginal o salario del mercado) no sea mayor que el ingreso adicional ocasionado justamente por el último trabajador contratado, es decir, la contribución de la producción valorizada en dinero (ingreso marginal) sea mayor que el sueldo que le paga a este trabajador (costo marginal). En adición, el consumidor ofrecerá su fuerza de trabajo mientras el ingreso que obtiene convertido en bienestar (utilidad marginal) sea mayor que el

malestar¹¹ que el trabajo le ocasiona, o también mientras el ingreso que obtiene convertido en bienestar sobrepase el placer que dejaría de tener al disfrutar de tiempo libre. Las personas consumirán de tal manera de lograr la satisfacción de sus necesidades considerando que el placer obtenido en cada unidad adicional consumida será cada vez menor (principio de la utilidad marginal decreciente). Por ello, éste distribuirá sus recursos monetarios entre los bienes que pueda adquirir de modo tal de satisfacer sus necesidades lo mejor posible, de manera secuencial y por prioridades, en base a un plan de consumo familiar¹².

¹¹ El malestar es un concepto utilizado por los economistas para definir el cansancio físico y mental como consecuencia del esfuerzo de las personas al vender su fuerza de trabajo. Mises explica que si bien es cierto que el trabajo es gratificante para una persona, dado que se siente útil, y en adición obtiene una capacidad adquisitiva que le permite satisfacer sus necesidades, el trabajo siempre generará un cansancio. Éste es denominado muchas veces como la "desutilidad". También el malestar se refiere a la sensación de no satisfacer una necesidad.

¹² La economía matemática plantea una función de utilidad y una restricción presupuestal, donde el consumidor maximiza la utilidad en el consumo distribuyendo su ingreso nominal entre los bienes que conforman su canasta; este modelo asume que el consumo es instantáneo lo que no sucede en la realidad, pues, el consumo es secuencial y por prioridades. El modelo matemático se puede ver en los textos base de microeconomía. Los economistas lógicos, como es el caso de Von Mises, no plantean "funciones matemáticas" de oferta y demanda de bienes y/o servicios, pero si reconocen la existencia de una demanda y una oferta. Sin embargo plantean que es imposible conocer sus respectivas curvas, y que sus parámetros de sensibilidad o elasticidades al ser calculadas solamente se relacionan a un momento en el tiempo, a un producto específico y a un ámbito determinado, es decir, estos parámetros se convierten en datos estadísticos y pasan a formar parte de la historia económica y que no son muy útiles para

¹⁰ Von Mises (1995).

Mill¹³, explicó sobre la demanda y oferta de un artículo:

"La oferta de una mercancía es una expresión inteligible: significa la cantidad que se ofrece en venta, la cantidad que pueden obtener, en un momento y en lugar determinado, aquellos que desean comprarla. Pero, ¿qué quiere decir demanda? No es el mero deseo de una mercancía. Un mendigo puede desear un diamante, pero su deseo, por grande que sea, no influirá en su precio. Los escritores han dado, por consiguiente un sentido más limitado a la demanda, y la han definido como el deseo de poseer unido a la capacidad de comprar. Para distinguir la demanda en este sentido técnico, de aquella que es sinónimo de deseo, llaman a aquella demanda efectiva"

Alfred Marshall¹⁴, conocido por su modelo de la oferta y demanda y el famoso gráfico de la cruz, explicó que:

"Cuando un comerciante o industrial compra alguna cosa para utilizarla en la producción, o para venderla de nuevo, su demanda está basada en sus expectativas del beneficio que puede deducir de ella. Este depende, en cualquier momento de riesgos especulativos y de otras causas,..... Pero, a largo plazo, el precio que el comerciante o industrial puede pagar por unas cosas depende de los precios que los consumidores

quieran dar por ella o por las cosas fabricadas con la ayuda de la misma".¹⁵

Citamos a Carl Menger, fundador de la escuela económica austriaca, que nos explica con un sencillo ejemplo el caso de la valoración del oro y del agua y del porqué de la diferencia en la valoración de uno respecto al otro¹⁶:

"Si nos preguntamos por ejemplo a qué se debe que una libra de agua potable no tenga para nosotros, en circunstancias normales, apenas ningún valor, mientras que, de ordinario, concedemos un valor elevado a la más pequeña parte de una libra de oro o a los diamantes, obtendremos la respuesta a partir de la siguiente reflexión: Los diamantes y el oro son tan escasos que la totalidad de las cantidades de los primeros en poder de los hombres pueden guardarse en una caja, y en cuanto al oro, un sencillo cálculo demuestra que cabe todo él en un salón de amplias proporciones. En cambio el agua potable abunda tanto que apenas cabe imaginar un depósito lo suficientemente grande para almacenarla en su totalidad. Por consiguiente, de entre el cúmulo de necesidades cuya satisfacción depende el oro o de los diamantes, los hombres sólo pueden cubrir las más importantes, mientras que, de ordinario, no sólo pueden satisfacer plenamente sus necesidades de agua potable, sino que, además, hay grandes cantidades de este bien que se dejan perder sin provecho alguno, porque no pueden utilizar la cantidad total de que disponen. No existe, por tanto ninguna necesidad humana que, en las

el análisis económico dada la complejidad de los mercados.

¹³ Mill (1996), página 393.

¹⁴ Marshall (1963)

¹⁵ Marshall,(1963), pág. 81

¹⁶ Menger (1996), página 124

circunstancias normales, dependa hasta tal punto de una cantidad concreta de agua que no pueda ser satisfecha sin dificultad. En cambio, en el caso del oro y de los diamantes, hasta la más significativa de las satisfacciones que se aseguran con la cantidad total de que disponen, tiene una significación relativamente alta. Las cantidades concretas de agua potable no tiene, de ordinario, para los agentes económicos, ningún valor, mientras que lo tienen, y muy elevado, el oro y los diamantes"

Agrega luego Menger lo siguiente:

".....pero en el desierto, donde no raras veces la vida del viajero depende de un sorbo de agua, cabe muy bien imaginar el caso de que la satisfacción de las necesidades de un individuo depende mucho más de una libra de agua que de una libra de oro. Y en tal caso, el valor de la primera sería para el individuo en cuestión muy superior al de la segunda. La experiencia nos enseña también que relaciones similares suelen producirse siempre allí donde la situación económica es tal como nosotros acabamos de describirla"

Para que exista una demanda de Defensa, es necesario que el consumidor, que en este caso concreto es el conjunto de individuos que forman la sociedad, valore el bien Defensa en base a la utilidad o bienestar que le brinda su respectivo consumo. Y como nos plantea el principio de la utilidad marginal, la valorización de los bienes es subjetiva. El entusiasmo por consumir un bien irá disminuyendo a medida que la persona,

de manera subjetiva, considere que su necesidad está siendo satisfecha (como es el caso de la alimentación) y de allí pasará a otro bien o conjunto de bienes, dependiendo de la circunstancia.

En tal sentido, la utilidad que nos brinda el consumo es el elemento clave para valorar a un determinado bien. En otras palabras, cuando tenemos abundancia (escasez) de bienes, valoramos menos (más) a éstos, y la utilidad marginal que obtenemos en el consumo va disminuyendo a medida que éste se incrementa.

La Defensa Nacional al ser un bien o servicio público (para simplificación en la exposición, asumimos que la Defensa Nacional es un "bien" público y lo llamaremos "Defensa") tendría una demanda y una oferta, así como poseen los bienes económicos. Sin embargo, haciendo referencia a los conceptos señalados anteriormente, este bien no se intercambia en un mercado ni tiene un precio que lo identifique.

La demanda es satisfecha en la medida que el gobierno cuente con los recursos necesarios. Sin embargo no se genera un equilibrio entre demanda y oferta ya que no existe un mercado donde los agentes económicos compren y vendan este bien público. En tal razón, no se formaría un precio ni cantidades de "Defensa"¹⁷.

¹⁷ Ver: "Economía de la Defensa Nacional: Una Aproximación al Caso Peruano", Fernando Palomino Milla, Comisión Andina de Juristas; Lima, Mayo 2004; el autor en su obra plantea un modelo de oferta y demanda al estilo de un modelo microeconómico donde se especifica la respectiva función de demanda y una función de oferta con sus variables determinantes, donde estas funciones arrojan un equilibrio parcial siendo las variables endógenas el "presupuesto del sector Defensa" que haría las veces de un

La sociedad dará valor al bien Defensa y éste es directamente proporcional al grado de amenaza que exista en una sociedad, es decir, cuando los individuos no puedan desarrollar libremente sus actividades o no exista un mínimo de seguridad, entonces valorarán más al bien público Defensa. Este es el caso en que exista información completa para los individuos que conforman la sociedad, lo que no se cumple normalmente en razón de que los asuntos de Defensa son reservados por su naturaleza

Si el bien Defensa no está disponible para ciertos individuos o pueblos, éste será sustituido por otro bien de las mismas características, creados por los mismas organizaciones sociales. En la mayoría de los casos son las mismas personas, las cuales por necesidad, crean un mercado de este tipo de bien intangible, cuyo consumo, como se señalara anteriormente, produce seguridad¹⁸.

Cuando los encargados de dar seguridad ciudadana no tienen la capacidad de cumplir sus funciones, o cuando los elementos indeseables (la amenaza) desborda la capacidad de los elementos del orden, entonces, el mercado soluciona parte del problema en vista de la existencia de las empresas privadas que, en este caso, complementarían dicha función.

precio y "cantidades de Defensa Nacional" que sería el consumo o cantidades ofrecidas. En el caso de la demanda, la curva tiene pendiente negativa, y en el caso de la oferta, la curva es de pendiente positiva.

¹⁸ Un ejemplo es la seguridad privada que compran las empresas o los hogares, y otro fueron las rondas campesinas para defenderse del terrorismo en la década de los años ochenta y noventa

Ante una amenaza, las mismas personas satisfacen sus necesidades, y en este caso las personas son la demanda y a su vez, la oferta.

En circunstancias normales, el Estado está encargado de proveer la "Defensa" a nivel territorial; en esta situación se cuenta con las Fuerzas Armadas. La Policía Nacional, a diferencia de las FFAA, es responsable de mantener niveles aceptables de seguridad interna¹⁹. Una de las principales funciones de todo Estado es la seguridad nacional por medio del bien público Defensa. Al no existir en la sociedad información completa sobre las amenazas potenciales a la Nación, y al ser el Estado el que sí tendría la información sobre las mismas, éste deberá tomar las precauciones de tal manera que la sociedad cuente con una seguridad nacional mínima. Las cantidades de Defensa Nacional ofrecidas y demandas no estarán en equilibrio ya que no existe un precio ni una empresa privada que brinde el bien Defensa. La oferta de Defensa será brindada por las FFAA y la demanda de Defensa, por ser un asunto de Estado, y donde la reserva es muy importante, no podrá ser un asunto público. No obstante, es necesario que las autoridades

¹⁹ Ampliando los conceptos, no podemos dejar de mencionar a la Defensa Civil, que forma parte del sistema de seguridad nacional. Luego se podría plantear que la Defensa Nacional involucra la Defensa Interior y la Defensa Civil. Las tres defensas (territorial, interior y civil) producen la Seguridad Nacional, que a su vez la podemos dividir en tres componentes: la seguridad territorial a cargo de las FFAA, la seguridad interna, a cargo de la Policía Nacional, y la seguridad de la sociedad a cargo de la Defensa Civil. Ésta última tiene como uno de sus principales objetivos la prevención de desastres.

competentes sí estén debidamente informadas con el objetivo de sustentar recursos económicos al sector, sobretodo el Congreso de la República, que es el representante de la sociedad. La demanda de Defensa sí existe y tiene como factores determinantes las amenazas externas e internas y por tanto deberá cuantificarse los recursos necesarios respecto a un mínimo nivel de Seguridad Nacional.

CAPÍTULO III LA LIBERTAD ECONÓMICA Y LA SEGURIDAD NACIONAL ¿SE COMPLEMENTAN O SE CONTRAPONEN?

En la mayor parte de los países, existe la libertad económica y la seguridad nacional. Lo importante es poder determinar hasta que nivel estas dos variables se complementan con un único objetivo: que la población disfrute del mayor bienestar posible dado los recursos con que cuenta. Sin embargo, y como veremos a continuación, se podría dar la siguiente situación, que consistiría en que un gobierno al dar preponderancia a la seguridad nacional afecte la libertad económica, sobretodo el libre comercio interno y externo. Esta situación la podríamos definir como un "nacionalismo económico intenso", que afecta el libre intercambio de bienes entre los agentes económicos disminuyendo el bienestar de la población en su conjunto.

Las políticas económicas de los gobiernos inspiradas en el nacionalismo económico, visualizan que el bienestar de la población mejorará consumiendo

bienes y servicios producidos por agentes productivos nacionales. En adición, piensan que consumiendo bienes y servicios importados, la capacidad adquisitiva de la población se verá afectada con la consecuente disminución del empleo y consumo.

También, esta ideología da énfasis en el gasto militar, en vista que visualizan al resto de países como posibles amenazas. Con tal razón, su ideología sustenta la intervención en la economía creando e incrementando los aranceles y protegiendo a la industria nacional, que en muchos casos, es considerada estratégica.

Gilpin²⁰ realiza un análisis de las tres ideologías de la economía política que predominaron en el siglo pasado, donde destaca la concepción de cada ideología respecto al rol del Estado en la economía y el posible conflicto entre Estados que normalmente se presenta cuando existe un conflicto de intereses económicos.

Las ideologías son: el liberalismo económico, el nacionalismo económico y el marxismo.

El liberalismo económico tiene muchas vertientes, sin embargo, tomaremos el común de todas éstas, en el sentido que cada tipo de liberalismo propone la libertad de los individuos, la propiedad privada, libertad política y económica, y la intervención del Estado en asuntos de seguridad, infraestructura y justicia, y también, como es el caso de los países con un gran porcentaje de extrema pobreza, una intervención del Estado en el alivio y reducción de ésta

²⁰ Gilpin (1990)

con políticas promercado y no paternalistas solamente²¹.

El liberalismo al promover el libre comercio internacional, ve positivo las buenas relaciones entre países y sus respectivos gobiernos. Con ello se entiende claramente, que una estrategia para consolidar la paz entre los individuos dentro de las fronteras del mismo país y fuera de éste, es la libertad económica y el libre comercio. El liberalismo, inspirado en los grandes clásicos, nos explica que la humanidad en general se beneficia con la libre transacción entre los pueblos. Luego esta ideología minimiza la función del Estado²² en la vida de la población y se concentra en la seguridad frente a amenazas internas y externas. Así, el liberalismo no pregona el crecimiento del territorio nacional con afán de poder, más bien, sí plantea la defensa nacional como necesaria y es el Estado por intermedio de los gobiernos e instituciones especializadas para tal fin, las responsables de crear un clima de paz, de tal manera que las personas puedan realizar transacciones comerciales para satisfacer sus necesidades y generar riqueza. En consecuencia, el Estado interviene como elemento para asegurar la paz

²¹ El tema de alivio y reducción de la pobreza es un tema complejo en vista que se requiere de una estrategia adecuada. Las políticas populistas de las décadas de los años setenta y ochenta han demostrado ineficacia en la reducción de la pobreza, muy por el contrario, las políticas de libre mercado han sido más eficaces porque considera el uso eficiente de los recursos. Es necesario considerar también la capacidad de las autoridades. Finalmente, el alivio y la reducción de la pobreza dependerá de la eficiencia en el uso de los recursos así como en la administración adecuada de los mismos.

²² Minimizar no es considerar un Estado gendarme, como a veces se dice.

entre los individuos, teniendo en consideración que el mundo real no está alejado de los malos ciudadanos y malos gobernantes, que dependiendo de su ideología y forma de ver el mundo e intereses personales o de grupo, puedan desarrollar políticas expansivas cuando ellos consideren que sus intereses económicos se vean amenazados por el desarrollo económico de un país fronterizo.

Mises nos planteó lo siguiente:

"El pacifismo absoluto e incondicionado, en nuestro actual mundo, pleno de matones y tiranos sin escrúpulos, implica entregarse en brazos de los más despiadados opresores. Quien ame la libertad debe hallarse siempre dispuesto a luchar hasta la muerte contra aquellos que sólo desea suprimirla. Como quiera que, en la esfera bélica, los esfuerzos del hombre aislado resultan vanos, es forzoso encomendar al Estado la organización de las oportunas fuerzas defensivas. Porque la misión fundamental del gobierno consiste en proteger el orden social no sólo contra los forajidos del interior, sino también contra los asaltantes de fuera. Quienes hoy se oponen al armamento y al servicio militar son cómplices, posiblemente sin que ellos mismo se den cuenta, de gente que sólo aspira a esclavizar al mundo entero"²³

Si analizamos la cita, Von Mises nos explica que es el Estado el responsable de la seguridad de la sociedad en su conjunto, y que es necesario contar con un servicio militar y con armas debidamente organizadas, administradas y listas para ser usadas.

²³ Von Mises (1995), página 343

Así, queda claro según el autor antes mencionado que la libertad no es garantía de una paz absoluta, pues, siempre debe existir cierta coerción y que es el Estado la institución llamada para cumplir con este fin.

Siguiendo a Gilpin, la segunda ideología es el nacionalismo económico. Este autor señala que esta ideología ha sufrido una serie de mutaciones tales como: mercantilismo, estatismo, proteccionismo, Escuela Histórica Alemana, etc.

No obstante, previamente a la explicación sobre el nacionalismo económico, citemos los conceptos que nos dejó Víctor Andrés Belaunde²⁴ sobre nación y patria, para luego hacer un análisis conjunto de los conceptos de Belaunde y del nacionalismo económico.

Este ilustre pensador, define a la peruanidad como "el conjunto de elementos o caracteres que hacen del Perú, una Nación, una Patria y un Estado. También nos expone que:

"la patria etimológicamente tierra de los padres, estuvo en la civilización antigua unida a la idea de la Ciudad Estado. Las naciones son un producto de la historia moderna. Cuando desaparece el régimen feudal, surgen integraciones superiores, en el marco de los antiguos reinos, que se van creando, sobre la base de intereses, tradiciones, lengua y cultura comunes y bajo la influencia unificadora de poder político, conciencias nacionales diversas en Europa. El sentimiento de patriotismo, que se refería simplemente a la adhesión a la ciudad o a la comarca se aplica a esta entidad

superior y surge el sentimiento nacional. Entonces aparece la conciencia o equivalencia de las ideas de Nación y Patria. En la evolución política no siempre las entidades nacionales formaron estados independientes, y casos se dieron del subyugamiento de una Nación a otra, de la división de una Nación entre diferentes estados y la coexistencia, en una entidad estatal, de naciones diferentes. El sentido general de la evolución humana parece ser el de cada Nación constituya un Estado. El Estado es la Nación organizada políticamente"

Agrega Belaunde:

"La patria está así constituida por una comunidad de tradiciones e ideales. La Nación supone la permanencia de una tradición y la voluntad de superarla. La Nación no es sólo un producto geográfico, ni un conglomerado económico, ni una estructura política; es una integración humana animada de un espíritu nutrido de las mismas tradiciones y orientado hacia los mismos destinos"

Belaunde realiza una explicación que dista mucho del nacionalismo económico, como veremos más adelante, al resaltar valores espirituales, es decir, se puede ser nacionalista porque se ama a la nación, sin caer en fanatismos ideológicos.

Continuando con las ideologías de la economía política, veamos a continuación el concepto del nacionalismo económico.

La idea principal del nacionalismo económico, según Gilpin, es que el Estado es el centro de la actividad económica y política en base a los

²⁴ Belaunde (1957).

intereses nacionales, y que todo el esfuerzo de la nación debe estar dirigido a salvaguardar estos intereses. Y al ser el Estado responsable de que los intereses nacionales se cumplan, entonces, la seguridad y por tanto la defensa nacional es una de las actividades más importantes del Estado, puesto que según esta ideología, éste es responsable del bienestar de la sociedad.

Ahora bien, Gilpin señala que existen dos tipos de nacionalismo económico, el benigno y el maligno; en el primer caso, el nacionalismo queda en casa, y en el segundo caso, pasa las fronteras.

Agrega el autor lo siguiente:

"En un mundo donde los Estados están en competencia, los nacionalistas consideran que es más importante la ganancia relativa que la ganancia mutua. En consecuencia, las naciones continuamente intentan cambiar las reglas o los regímenes que gobiernan las relaciones económicas internacionales, a fin de beneficiarse desproporcionadamente respecto a las otras potencias económicas. Como lo señaló Adam Smith con singular agudeza, todas aspiran a ser monopolios e intentarán serlo a menos que sus competidores se lo impidan. Por lo tanto, no se puede desarrollar una economía liberal internacional si no está apoyada por los Estados económicamente dominantes, cuyos propios intereses son consecuentes con su preservación."²⁵

En otras palabras, el nacionalismo económico ve al resto de países y por tanto al resto de Estados, como

enemigos al que debe siempre tenerse recelo sobretodo si el desarrollo económico es mayor. Dado este pensamiento, los gobiernos con tendencia al nacionalismo económico se concentran en posibles amenazas y en la posibilidad de ser conquistados. El nacionalismo económico ve al libre comercio como una amenaza y que con esta actividad comercial no todos los países se benefician. De allí que propugna la autarquía y la protección de la industria nacional.

En cuanto a la perspectiva marxista, Gilpin nos explica que el marxismo evolucionó en dos corrientes: la socialdemocracia, y el marxismo revolucionario de Lenin.²⁶

Nos atañe revisar en este documento la primera de estas dos corrientes. Podríamos sostener, en base a lo observado en los últimos años y en varios países, que la socialdemocracia, si bien es cierto se definen como socialistas, sin embargo aceptan el libre mercado nacional e internacional, Sin embargo lo que identifica su ideología es el énfasis en la necesidad de la redistribución del ingreso y la inversión en bienes públicos al considerar que el mercado falla y por tanto no cubrirá muchas de las necesidades importantes de la población tales como la educación, la salud y el agua potable, así como de las industrias que son denominadas

²⁵ Gilpin, (1990), página 46

²⁶ El libro de Gilpin fue escrito cuando aún existía la Unión Soviética. Hoy en día las corrientes marxistas han evolucionado en muchos aspectos, desde demócratas pro mercado, hasta radicales como los grupos terroristas como es el caso de Sendero Luminoso y el MRTA.

estratégicas en la mayoría de los casos²⁷.

En el caso del marxismo, si bien es cierto tiene presencia en los sindicatos y en algunos partidos de izquierda denominados socialistas, al momento de escribir estas líneas, el marxismo no es una corriente de pensamiento predominante en la sociedad peruana, sin embargo, no deja de influenciar en grupos políticos y en sectores académicos.

Al ser el nacionalismo económico, la social democracia y el liberalismo económico referentes ideológicos en nuestra sociedad, es importante explicar como en la actualidad no existe una posición determinante en la mayoría de peruanos sobre una corriente en especial, pues, en todo caso, existiría una especie de "intensidad voluble" entre una y otra, a pesar que en términos rígidos, las tres ideologías mencionadas en la

²⁷ La definición de la redistribución del ingreso es transferir ingresos de unos a otros con la finalidad de brindar atención como es el caso de la salud, alimentación, vivienda, etc. Ésta se lleva a cabo a través de los impuestos. Es una típica acción colectiva porque la transferencia es entre grupos, uno afectado, y el otro beneficiado. Los programas sociales tienen como finalidad ayudar a los más necesitados, y en muchos casos los fondos económicos son obtenidos de la cooperación internacional. Sin embargo financiar los programas sociales con recursos transferidos de las familias y empresas lo único que consigue es disminuir el consumo, el ahorro e inversión de éstos, y aumentar el consumo de los beneficiados, y en adición desincentivar la inversión y hacer menos rentables los negocios, lo que de manera indirecta afecta a los más pobres. Luego se genera un círculo vicioso el que se potenciaría con una gestión ineficiente de las autoridades. Los programas sociales se justifican si siguen una estrategia de mercado, de obtención de donaciones internacionales, que tengan una duración determinada y que no sean permanentes, con objetivos bien definidos y con liderazgo y determinación de las autoridades por cumplir éstos.

mayoría de aspectos son contradictorias.

En el caso del nacionalismo económico, es notorio que muchas personas lo consideramos un argumento obsoleto para nuestro desarrollo pero otras sí estarían de acuerdo en adoptar los principios propios de esta corriente. En efecto, nuestra sociedad sufre de una contradicción ideológica ya que en términos prácticos se ha impuesto el libre mercado²⁸, pero sigue vigente el pensamiento que el Estado es el responsable de generar empleo, riqueza y bienestar.

Se piensa en muchas esferas de la sociedad que el libre comercio internacional es dañino sobretodo para los más pobres; es decir, por un lado somos liberales porque aceptamos el libre mercado, pero por otro, tenemos un pensamiento relacionado a un Estado paternalista interventor porque confiamos más en una dirección centralizada para nuestro desarrollo que en los mercados espontáneos y en la libre individualidad de las personas y su capacidad de adaptación y de innovación. Esta contradicción en la mente de las personas da lugar a un deseo de sobreprotección lo que a su vez potencia el sentimiento del nacionalismo económico ocasionando que la libertad en la economía sea vista

²⁸ Si bien es cierto que desde el año noventa la política económica es pro mercado, en muchos aspectos, no es liberal, sino, intervencionista. Finalmente, dependiendo de la ideología (o escuela) que se utilice para analizar el grado de liberalismo de una economía, muchos de los liberales pueden entrar en serias contradicciones entre ellos. Luego, en términos prácticos existiría un liberalismo radical que linda con la anarquía capitalista así como otro moderado que acepta al Estado con funciones limitadas.

normalmente como una amenaza, lo que responde a un sentimiento nacionalista y contribuye a ver a otros países como rivales.

Consecuentemente, nuestra sociedad oscila entre dos ideologías: el liberalismo y nacionalismo económico, y no como normalmente se piensa, es decir, entre la derecha y la izquierda.

En el caso del liberalismo, esta ideología acepta, tal como se explicó anteriormente, la presencia del Estado en la defensa y seguridad nacional y es responsable de crear un ambiente social de paz para el normal desenvolvimiento de los mercados, y que el libre comercio es una garantía para que los países vivan en paz. En cambio el nacionalismo económico considera que el libre comercio puede ser perjudicial para los intereses nacionales.

Empero, puede existir nacionalismo con un capitalismo de Estado, en razón de existir la propiedad privada y libres mercados, pero con un fuerte intervencionismo en la economía por parte del gobierno a través de los sectores estratégicos, resultando que el Estado tenga una gran preponderancia en la actividad económica.

En la mayoría de países existen rasgos del liberalismo, de la social democracia y nacionalismo económico. En el primer caso, en la mayoría de países existen los mercados libres, libertad económica y respeto a la propiedad privada, a la individualidad de las personas y el derecho a la vida; en el segundo caso, los gobiernos aplican impuestos y redistribuyen el ingreso por medio de programas sociales de

alivio y reducción de la pobreza, así como, bienes públicos, sobretudo en el caso de la educación y la salud; y finalmente, en el tercer caso, la mayoría de gobiernos protegen a sus industrias y a sus agricultores aplicando aranceles y exoneraciones de pago de impuestos en ciertas regiones. Pese a ellos, existen diferentes matices de liberalismo, de socialdemocracia y de nacionalismo económico en la mayoría de países y por tanto no existiría una ideología pura en la práctica.

Ahora bien, los países en general, y sin considerar la ideología del gobierno de turno o de la gran mayoría de la población, tienen una gran necesidad de seguridad a nivel nación. La Defensa Nacional es un bien (o servicio) público y su aplicación en el seno de la sociedad, beneficia a ésta al contar con la Seguridad Nacional. La Defensa Nacional está a cargo del Estado mediante sus Fuerzas Armadas. Dependiendo de la ideología preponderante en una sociedad, el concepto de la libertad económica y seguridad nacional tendrán diferentes enfoques. Por ejemplo, la libertad económica promueve la libertad de las inversiones, de cualquier país y en cualquier sector de la economía, como es el caso de los cielos, la administración de los puertos, servicios públicos, y otros que normalmente son ofrecidos por instituciones nacionales como es la Policía Nacional, Ministerios, Banco Central de Reserva, etc. En términos prácticos, el liberalismo no considera fronteras para las inversiones y negocios. Con todo, dependiendo de la

política general del Estado, de su historia y de sus hipótesis de guerra, el libre mercado puede verse afectado con la consecuente disminución del bienestar de la población a cambio de mayor seguridad. El liberalismo es una estrategia para mejorar el bienestar de la sociedad sin considerar las fricciones que puedan existir entre dos naciones. Se podrían presentar dos escenarios: a) la política general de un gobierno podría argumentar que cierta actividad económica puede afectar a la seguridad nacional. A pesar de ello, dependiendo del enfoque que se tenga del conflicto de objetivos, la libertad económica puede verse afectada hasta el extremo de desaparecer en cierto sector de la economía; b) que la política general de un gobierno no considere la seguridad nacional y que las inversiones y los negocios sean de cualquier país y en cualquier sector. Estos dos escenarios nos servirían como referentes para efectuar el análisis en el caso se presente un conflicto de objetivos. Es importante resaltar que es complejo definir los límites entre la seguridad nacional y la libertad económica si antes no se estudia a fondo los impactos de un lado o del otro. Estos límites deberán ser definidos con criterio científico y deben ir acompañados de un liderazgo de las autoridades competentes en temas económicos y estratégicos. Lo importante es que la sociedad defina estos límites de tal manera que la política económica no se vea afectada con marchas y contramarchas que influyan en las expectativas de los agentes económicos. Las reglas de juegos deben ser claras e invariables

para el normal desarrollo de los negocios. La sociedad debe ser informada sobre la seguridad nacional y la libertad económica y de que manera y en que intensidad estas dos variables se complementan. Igualmente, para los diferentes gobiernos, estas reglas deben ser un asunto de Estado. Empero, el riesgo de adoptar estos límites consiste, por un lado, que la libertad económica puede reducirse de tal manera de afectar el bienestar de la sociedad, y por otro lado, la falta de seguridad nacional puede afectar a la sociedad y por ende a los procesos económicos. En tal sentido, se requiere de una estrategia que minimice la pérdida de bienestar dado un nivel de seguridad nacional.²⁹ Como ejemplo, tenemos los costos sociales del enfrentamiento del terrorismo contra la sociedad peruana donde la seguridad nacional jugó un papel preponderante. Esta acción de malos peruanos afectó a la economía nacional, a la moral y al bienestar de la sociedad en su conjunto. Este es un argumento para defender la importancia de la seguridad nacional como una condición necesaria para el crecimiento económico y por tanto para el desarrollo de una nación. En otras palabras, la seguridad nacional es necesaria para que los procesos

²⁹ Se puede utilizar el razonamiento de la teoría del consumidor o de la producción de empresas privadas. Estas últimas, maximizan la producción sujeto a una restricción de recursos disponibles y a los costos de éstos; pero también pueden minimizar los costos dado un objetivo de producción. Aplicando este razonamiento al caso de la defensa y seguridad nacional, podemos plantear dos alternativas: 1) Maximizar la seguridad nacional dado unos recursos para la Defensa; 2) Dado un nivel de Seguridad Nacional, minimizar los costos asociados a la Defensa.

económicos se desarrollen normalmente.

CAPÍTULO IV UN MODELO CONCEPTUAL DE LA SEGURIDAD NACIONAL Y LOS RECURSOS ECONÓMICOS ORIENTADOS A LA DEFENSA NACIONAL

El modelo³⁰ que se desarrolla a continuación es una construcción imaginaria, donde los integrantes de un país denominado "P" en base al esfuerzo de su población e instituciones disfrutan de una sociedad segura. Para esto, cuentan con un bien público denominado "Defensa", cuyos recursos anuales valorizados en unidades monetarias es "D". El consumo de este bien produce dos efectos: el primero es la Seguridad "S", y el segundo es la disuasión "Ds" frente al enemigo potencial, "C".

El país "P" tiene una amenaza latente que consiste en que el país "C" tiene como hipótesis de guerra conquistar parte de su territorio para utilizar sus recursos, es decir, una invasión. Y al mismo tiempo, atacar a los países "X" e "Y" de modo tal que éstos no tengan capacidad de respuesta inmediata. En otras palabras, "C" tiene como objetivos invadir a "P", "X" e "Y", lo

³⁰ El objetivo del modelo es explicar la lógica que relacionaría las variables "Defensa", "productividad" de los recursos orientados a Defensa, y los recursos orientados por parte de la "amenaza". Es importante resaltar que el presente modelo es cualitativo y no tiene como objetivo efectuar cálculo alguno dado que se desarrolla como una construcción imaginaria, donde los supuestos son lo más real posible, dada la características sencillas en extremo de las sociedades "P" y "C", del bien público "Defensa", y de su impacto en la sociedad, la "Seguridad".

que significa que no orientará todos sus recursos bélicos al país "P".

Asumimos que el bien "Defensa" es de un solo tipo. Se deja de lado la complejidad de los sistemas de armas que normalmente cuentan las Fuerzas Armadas; en tal sentido, se toma un único ejemplo de armamento y de persona especializada para el respectivo uso. La relación de causalidad tiene la siguiente dirección: *"el consumo del bien Defensa produce la satisfacción de una necesidad que consiste en la 'Seguridad', 'S', de una sociedad. La Seguridad "S" como veremos en el modelo, cuando es positiva se convierte en la variable Disuasión "Ds".*

Los recursos bélicos de "C" orientados para la invasión de "P" se definen como "A" y al igual que "D", está en unidades monetarias.

Como dijimos anteriormente, en el caso de "P", el bien "Defensa" produce dos efectos o impactos: el primero es la "seguridad" y el segundo impacto es la "disuasión" que afecta a la toma de decisiones de "C" de utilizar su poder ofensivo para doblegar la voluntad de lucha de "P", es decir, la disuasión es una capacidad de "P" que consiste en frenar el afán expansionista del país "C". La disuasión significa que "C", pese a disponer de un mayor poder ofensivo, no se aventuraría atacar a "P" para lograr sus objetivos previstos en el mediano plazo, por cuanto "P" podría responder con los recursos actuales y potenciales con que cuenta³¹. En esta

³¹ Este sería el caso que "C" tenga los recursos bélicos (armas alistadas y personal entrenado) y económicos para cumplir su misión, pero el costo relativo es muy alto, lo que significa que el desgaste es considerable y con el tiempo, sería

eventualidad, es importante que "P" mantenga sus FFAA muy bien organizadas, entrenadas y equipadas, para hacer frente a esta supuesta agresión, de la cual no es ajena la sociedad en general, por cuanto ésta estaría obligada a participar en tal contingencia.

La Seguridad de "P", en el periodo "t" la definimos con la siguiente ecuación³²

$$S_t = aD_t - bA_t \cdot \frac{1}{3} \dots (1)$$

donde "D" son los recursos orientados al bien "Defensa" y es una proporción de la producción total de la sociedad "P", valorada en dólares corrientes (asumimos que la producción total nominal es igual a la real para efectos de simplificación), que multiplicado por el coeficiente "a" que es la cantidad de territorio debidamente custodiado por cada dólar invertido en "D", nos dará la cantidad de territorio debidamente custodiado, "S", sin considerar a la amenaza. Las variables se miden para un periodo determinado, es decir, el tiempo es una variable discreta. En nuestro modelo las variables son de una frecuencia anual. La variable "A" y "D" son flujos que incluyen mantenimiento, adquisiciones, innovaciones, entrenamiento, bienestar, etc.

La variable "A", son los recursos de la amenaza y está en las mismas unidades

que "D"; no es necesario que "D" sea igual que "A" ya que lo importante es tener un nivel mínimo de disuasión, que la denominamos "Ds".

En adición, admitiendo que "C" tiene como hipótesis invadir tres países limítrofes entonces definimos de manera arbitraria que los recursos con que cuenta "C" son un tercio de "A", tal como figura en la ecuación (1)³³.

La lógica del modelo consiste en que la variable "S" depende de los recursos orientados a la Defensa de "P" (D), de la productividad de éstos (a), de los recursos disponible de la amenaza (A), y de la productividad de los mismos, (b).

A continuación planteamos tres escenarios:

ESCENARIO 1 (E1)

La variable "S" es positiva, entonces, "P" tiene capacidad de disuasión. "C" considera que no es aceptable atacar a "P", dado el alto costo relativo. Atacarlo puede ocasionar que se logre la misión, pero a un gran costo, es decir, "C" contaría con los recursos pero bajo un criterio de costo beneficio, la acción bélica no es aceptable. Con un nivel de disuasión, se lograría que las autoridades competentes del país "C" razonen de la siguiente manera a) el esfuerzo llevaría a que se cumpla con la misión, b) se cuenta con los recursos bélicos y económicos para lograr la misión, c) no es aceptable el esfuerzo de la guerra por el alto costo beneficio que se tendría al tratar de invadir "P".

mayor mientras que la resistencia se puede organizar y contra atacar. En este caso, el ataque de "C" sobre "P" no sería aceptable en términos económicos. Sin embargo la aceptabilidad dependerá del criterio de evaluación del Comando General de la guerra de "C" y de su respectiva agresividad.

³² El modelo es cualitativo y no tiene como objetivos estimar parámetros.

³³ Asumimos que la tercera parte es orientado a "P", por parte de "C", lo que no necesariamente se cumple en la realidad; puede ser menos o más dependiendo de la estrategia que adopte C para con el resto, es decir, con "X" e "Y"

Estaríamos así, en un escenario de Defensa Estratégica o también Desequilibrio Estratégico Positivo. Niveles óptimos de disuasión influye en la voluntad de las autoridades de "C".

ESCENARIO 2 (E2)

La variable "S" es cero, y esto significa que no existiría capacidad de disuasión por parte de "P" y ésta estaría a merced de la voluntad política de "C". Este escenario lo definimos como el Equilibrio Estratégico, lo que significa que se darían las condiciones para que "P" sea atacado por "C". Este país considera que el esfuerzo de guerra cumpliría con la misión, que sería posible llevar a cabo la acción bélica por contar con los medios y que los costos serían aceptables dados los objetivos trazados por la dirección de la guerra. Es importante establecer que el nivel de costo beneficio es subjetivo dependiendo de la agresividad del atacante.

ESCENARIO 3 (E3)

Si "S" es negativa,, "P" no dispondría de condiciones factibles para la disuasión ni existiría Equilibrio Estratégico y la posibilidad de resistencia de "P", en este caso, es mínima en el corto plazo, y cero en el mediano y largo plazo. Al igual que el escenario 2, "P" dependería de la voluntad política de "C". Estamos en una situación de Desequilibrio Estratégico Negativo.

El escenario 2 de Equilibrio Estratégico es el preámbulo del escenario 3, es decir, "E3" no es puntual, dado que no se tendría información completa entre los países, generándose una zona de

incertidumbre. En otras palabras, "S" estará en un intervalo, cuyos límites serían:

$$S_2 < S < S_1$$

El intervalo nos explica que la condición E2, el equilibrio estratégico, se podría presentar aun con valores positivos o negativos de "S".

La condición mínima de disuasión de "P" será cuando:

$$Ds > \frac{b}{a} \cdot \frac{1}{3} \cdot A \quad ..(2)$$

Esta ecuación se obtiene asumiendo que "S" es mayor que cero e igualando "D" a "Ds" y despejando esta última variable.

Observando, "Ds" debe ser mayor que la tercera parte de "A" multiplicada por un cociente cuyo numerador consiste en la capacidad beligerante que tiene cada dólar gastado en "C" y orientados a atacar "P", y el denominador consiste en la capacidad beligerante que tiene cada dólar gastado en "P" orientados a defenderse de "C"; en tal sentido, si la sociedad "C" asigna mayores recursos al gasto militar, y en adición estos recursos tienen una mayor productividad relativa, luego, a la sociedad "P" no le queda otra alternativa que incrementar la productividad de los recursos de "D" de tal manera que la razón $\frac{b}{a}$ sea lo

menor posible para contrarrestar la superioridad que tendría "C" en cuanto a recursos se refiere.

En esta situación, si aumenta "b" y aceptamos que "a" se mantiene constante, es necesario que "D" se incremente; en otras palabras, si el

presupuesto de la amenaza aumenta, al igual que su respectiva productividad, es decir, "b", se hará necesario elevar el presupuesto de "D", o que la productividad de los recursos de "D", o sea, "a", sea mayor, de tal manera de tener el balance de "S" positivo y contar con una "Ds" mínima.

Análisis gráfico del modelo

El gráfico del apéndice nos explica la relación entre "S", "D" y "A", y las productividades del recurso de la Defensa.

En el eje vertical medimos "S", que está en unidades territoriales debidamente custodiadas; el eje horizontal mide los recursos monetarios de "C" orientados al gasto militar (A). En este eje se miden unidades monetarias, y en nuestro modelo esta unidad es el dólar.

La recta "S1" se relaciona con la ecuación (1) y como se puede observar tiene pendiente negativa dado un valor de "D". De dicho gráfico se desprende que si los recursos de la amenaza es cero, ($A = 0$), la seguridad tendría el máximo valor, es decir, "a.D"; y en caso contrario, si "D" tiene un valor de cero, entonces la seguridad sería $-b \frac{A}{3}$; es decir, "S" sería negativa para cualquier valor positivo de "A". En otras palabras, no existiría seguridad del territorio de "P". La recta vertical es un nivel de gasto militar de la amenaza (asumimos arbitrariamente que un tercio del total son orientados a "P")

Siguiendo el gráfico del modelo, analizamos cada una de los tres escenarios:

a) ESCENARIO E1: Defensa Estratégica.

Una sociedad con un nivel aceptable de Seguridad y de Disuasión:

Tenemos el caso de las rectas " $\frac{A^1}{3}$ " y "S1". Se puede observar que con este nivel de amenaza la seguridad "S" es positiva y por tanto el territorio de "P" está en condiciones óptimas de seguridad considerando a la amenaza, es decir, se cumpliría el objetivo de disuasión "Ds".

b) ESCENARIO E2

El Equilibrio Estratégico

Tenemos el caso de las rectas " $\frac{A^2}{3}$ " y "S1". Si "A" aumenta lo que significa que "C" oriente más recursos a su capacidad de ataque y conquista, entonces, tendríamos lo que podríamos denominar un "equilibrio estratégico". En otras palabras, no existiría disuasión; en este caso, la seguridad "S" tiene un valor de cero lo que significa que si bien es cierto "P" cuenta con una seguridad absoluta, su seguridad relativa es de cero, dada la amenaza "A". La seguridad es conceptualizada en este modelo como una variable neta.

Por ejemplo, si "P" tiene la capacidad de controlar la mitad de sus fronteras amenazadas por "C", entonces esta es una valuación de "S" absoluta, pero si "C" tiene capacidad para atacar la mitad de nuestras fronteras entonces, nuestra seguridad relativa es de cero y por tanto "S" no sería disuasiva.

c) ESCENARIO E3: Desequilibrio Estratégico

Inseguridad en una sociedad como consecuencia de la reducción de los recursos asignados a Defensa y de su respectiva productividad:

Tenemos en este escenario las rectas " $\frac{A^2}{3}$ ", y "S2" ("D", disminuye). En esta situación, como podemos observar en el gráfico, la seguridad es negativa. La sociedad "P" no solamente no tiene disuasión sino que "C" tendría un bajo costo beneficio de atacar a "P".

En este modelo también podemos analizar el caso en que "D" es una variable endógena y la seguridad es una política de Estado importante, lo que significa que los gobiernos deben cumplir con un nivel determinado de " \bar{S} "

Efectuando arreglos a la ecuación (1) tenemos que:

$$D = \frac{1-b}{a}S + \frac{1}{a}A \cdot \frac{1}{3} \dots (3)$$

En la ecuación (3) podemos observar que a medida que aumentan los recursos orientados a "A", el valor de "D" también deberá aumentar dependiendo de la productividad relativa de los recursos orientados a defensa de "C" respecto a "P", es decir, de la razón " $\frac{b}{a}$ "

Conclusiones del modelo

Una vez desarrollado el modelo, podemos concluir lo siguiente:

1.- La Seguridad Nacional no es una variable absoluta, sino, una variable relativa en vista que deriva de los esfuerzos y capacidad bélica del país

que sería considerado como una posible amenaza

2.- La Seguridad Nacional depende a su vez de los recursos con que cuenta el país. Estos medios permiten mantener operativos los elementos de las Fuerzas Armadas, dado que cada una de éstas dispone de un stock de capital conocido como "armamento" y también con personal capacitado y especializado en el uso de las armas.

3.- Los recursos orientados a Defensa son un flujo y no un stock; aquel es para un periodo de tiempo y se relaciona con adquisiciones, mantenimientos, innovaciones, bienestar, etc. Por tanto, es tan importante el stock de armas, como los flujos orientados a su mantenimiento y operación.

4.- La seguridad no solamente se basa en el flujo de recursos para un periodo de tiempo, sino de la productividad de éstos orientados al armamento y al personal. Esta característica es normalmente denominada por la literatura como el "el estado del arte". El capital o el stock requieren mantenimiento y operación que conjuntamente con el personal debidamente entrenado, produce la seguridad y la capacidad de disuasión. En tal sentido, se podría dar el caso que se inviertan grandes cantidades de dinero a Defensa pero con poca productividad, y también puede ser al revés, que Defensa cuente con pocos recursos pero que tenga una gran productividad de cada unidad monetaria con que cuenta.

5.- La productividad, en adición, incluye la calidad del armamento, su vida útil, el tiempo de operación, el

mantenimiento preventivo que se ha venido aplicando en los últimos años y correcto uso.

6.- La productividad también incluye el entrenamiento del personal en todos los niveles operativos, dado que de nada sirve tener un armamento novedoso si el personal no lo sabe usar con la tensión psicológica, propia del combate.

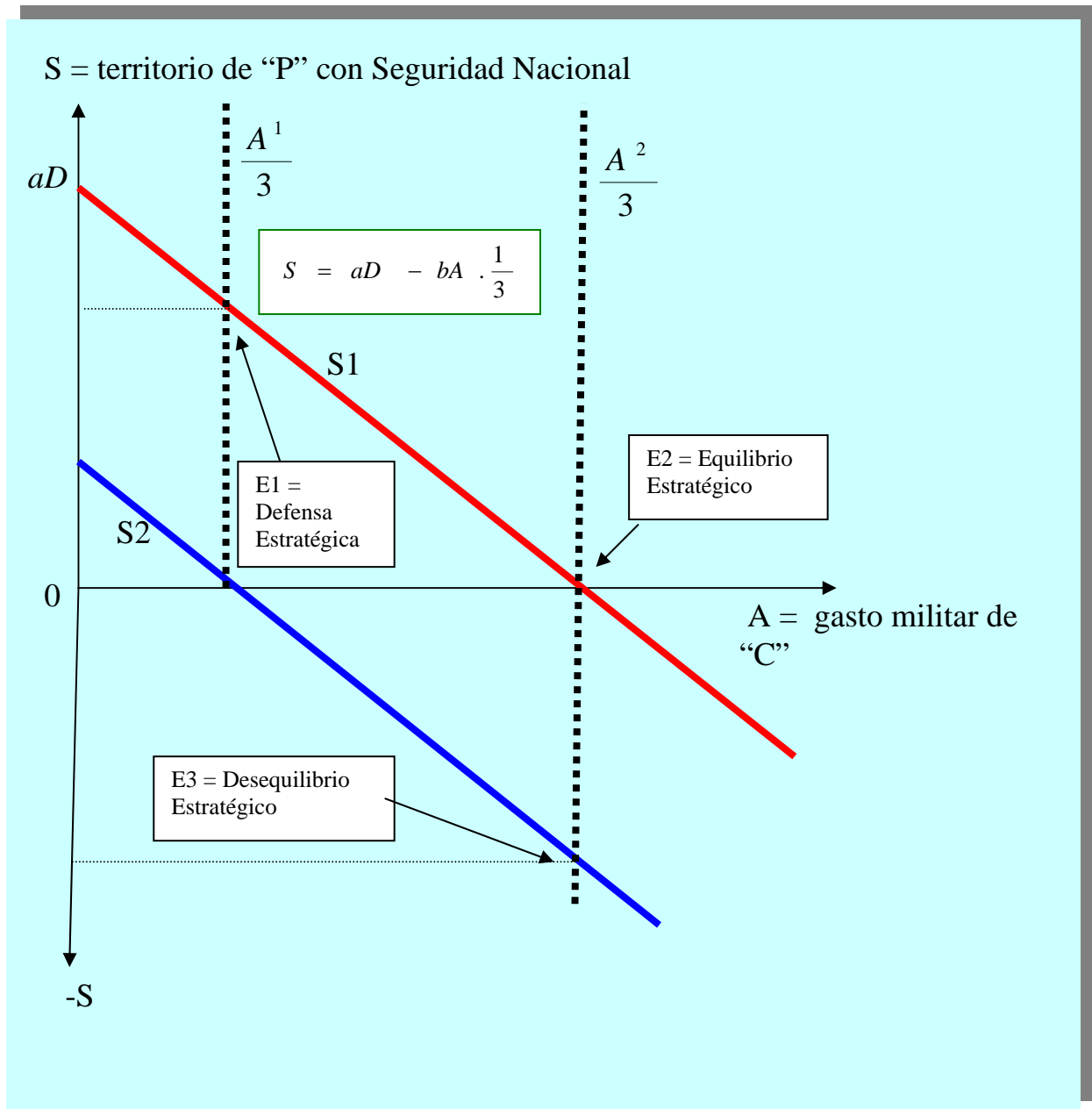
7.- Se puede ser eficiente pero no eficaz en el caso específico que los fondos económicos orientados por la amenaza y su respectiva productividad sean de una considerable proporción frente a la Defensa del país amenazado. Al respecto, se podrían presentar dos situaciones: la primera consiste en que la Defensa y Seguridad hayan sido neutralizadas por la amenaza y se presente un equilibrio estratégico, lo que significa que la disuasión ha llegado a un mínimo efecto o es casi nulo; y la segunda situación reside en que se ha roto el

equilibrio estratégico de fuerzas y que la Defensa no produce ni seguridad ni disuasión y que el país estaría a merced de la voluntad del gobernante del país amenazante.

8.- Si una Nación dispone de un flujo de recursos orientados al sector Defensa muy reducidos, de tal manera, que no permitan un buen entrenamiento del personal ni un adecuado mantenimiento del armamento, consecuentemente esta situación puede crear una amenaza de gran magnitud.

9.- De este análisis se desprende que se hace necesario elegir entre un gasto dirigido a la operatividad del armamento y al entrenamiento del personal, y un gasto destinado a lo administrativo. Por tanto se deberá elegir óptimamente al estilo económico, en razón de que, cada unidad monetaria debe rendir lo máximo en el esfuerzo de la Nación por contar con un mínimo aceptable de seguridad y de disuasión.

FIGURA
ANÁLISIS DE LA DEFENSA, EQUILIBRIO Y DESEQUILIBRIO
ESTRATÉGICO DEL PAÍS "P"



BIBLIOGRAFIA

- 1.- Belaúnde Víctor Andrés; tomado de "La identidad Nacional: Antología", Acción y Pensamiento Democrático, APD, Material de formación editado por Acción y Pensamiento Democrático APD; Editor; Enrique Castillo. Esta antología toma extractos de varias obras, entre ellas "Peruanidad", 1957, páginas 1-97 de Víctor Andrés Belaunde
- 2.- Gilpin Robert, "La Economía Política de las Relaciones Internacionales", Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1990
- 3.- Marshall Alfred, "Principios de Economía", publicada en 1890; la actual es la 4ta. Edición, Aguilar S.A. De Ediciones, Madrid, 1963
- 4.- Menger Carl, "Principios de Economía Política", publicada en 1871; la actual fue publicada por Unión Editorial, S.A., Ediciones Folio, Barcelona, 1996
- 5.- Mill John Stuart, "Principios de Economía Política", publicada en 1848; la actual fue publicada por el Fondo de Cultura Económico FCE, México D.F., 1996
- 6.- Smith Adam "Investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones", publicada en 1776, la actual fue publicada por el Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1997
- 7.- Von Mises Ludwig, "La Acción Humana: Tratado de Economía"; Unión Editorial, Madrid, 1995
- 8.- Von Mises Ludwig, "Sobre el Liberalismo y Capitalismo" Unión Editorial, S.A., Ediciones Folio, Barcelona, 1996